

# NORMAS CATEGORIALES PARA LA POBLACIÓN ARGENTINA Y SU RELACIÓN CON LA EDAD DE ADQUISICIÓN

## Autores

Zamora, Dolores Jazmín (dolozamora@gmail.com)

- Laboratorio de Investigaciones en Neuropsicología y Lenguaje (LINL) – Fundación INECO
- Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional (INCYT)–CONICET/Fundación INECO/Universidad Favaloro
- CONICET
- Facultad de Ciencias Humanas y de la Conducta – Universidad Favaloro
- Universidad de Flores - Sede Comahue; Argentina

Romero, Nicolás (niconromero.16@gmail.com)

- Laboratorio de Investigaciones en Neuropsicología y Lenguaje (LINL) – Fundación INECO
- Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional (INCYT)–CONICET/Fundación INECO/Universidad Favaloro
- Facultad de Psicología, UBA
- Universidad de Flores - Sede Comahue; Argentina

Martínez Cuitiño, Macarena (mariamacarenamartinez@gmail.com)

- Laboratorio de Investigaciones en Neuropsicología y Lenguaje (LINL) – Fundación INECO
- Instituto de Neurociencia Cognitiva y Traslacional (INCYT)–CONICET/Fundación INECO/Universidad Favaloro
- CONICET
- Facultad de Psicología, UBA
- Facultad de Ciencias Humanas y de la Conducta – Universidad Favaloro
- Universidad de Flores - Sede Comahue; Argentina

## 1. Introducción

Las normas categoriales (NC) semánticas se elaboran a partir de las respuestas que los hablantes de una lengua producen cuando se les pide recuperar ejemplares de diferentes categorías semánticas. Estas reflejan la organización de la información en la memoria semántica que almacena las representaciones conceptuales, que construimos a medida que interactuamos con el mundo que nos rodea (Martínez-Cuitiño, 2015; Kumar, 2021).

Las NC aportan información que posibilita conocer la frecuencia con la que los ejemplares se incluyen en una categoría semántica (por ejemplo, *cuchillo* dentro de la categoría de *utensilios de cocina* o en *armas*) y su extensión, es decir, la cantidad de ejemplares que la componen (Hernández Muñoz e Izura, 2010). En este sentido, no todas las categorías son igual de extensas, por ejemplo, la categoría *ropa* puede ser más amplia que *calzado*. Otros datos que permiten recabar las NC son el orden de presentación de los

ejemplares, así como también, la posición de un ejemplar particular y sus vecinos. El orden de presentación refiere a la posición en la que los hablantes evocan los diferentes ejemplares en una categoría. A partir de este dato, es posible indagar en qué lugar se ubica un ejemplar específico y qué otros lo anteceden o se presentan posteriormente. De esta forma, podríamos conocer en qué posición se suele producir el ejemplar *canario* en la categoría *aves* y saber cuáles son sus vecinos, por ejemplo, si cerca de este ejemplar aparecen otras aves domesticables como *loro* o *paloma*. Otra información que aportan las NC refiere a la tipicidad o prototipicidad de los ejemplares: los más típicos son aquellos que tienen mayor frecuencia de inclusión y que se producen en posiciones iniciales (Rosch, 1973). Por ejemplo, dentro de la categoría *frutas*, *manzana* es un ejemplar típico dado que suele aparecer siempre entre los primeros ítems mencionados, mientras que *tomate* es atípico, puesto que solo algunos participantes lo incluyen en esta categoría. Sin embargo, *tomate* aparece como un ejemplar frecuente en la categoría *verduras*.

Además, las NC sirven para conocer cuáles son los ejemplares que se recuperan con mayor frecuencia y visualizar cómo se van modificando las representaciones semánticas de una población por el paso del tiempo o de la edad, dentro de una cultura específica. Por otro lado, permiten seleccionar estímulos que tengan ciertas variables de organización, lo que las convierte en una herramienta muy útil para la investigación y para la clínica.

En 1969, Battig y Montague elaboraron el primer corpus de NC a partir de una muestra de estudiantes universitarios ingleses. Este incluía normas para 56 categorías que recabaron a través de una tarea de fluencia semántica escrita durante 30 segundos por categoría (Battig y Montague, 1969). Si bien estas NC fueron ampliamente utilizadas, el impacto del paso del tiempo en las representaciones conceptuales de los hablantes, así como también, la influencia de factores socioculturales y de particularidades geográficas motivó a otros investigadores a actualizarlas (Howard, 1980; Van Overschelde *et al.*, 2004) o, incluso, a confeccionar NC específicas para sus comunidades lingüísticas. Es así como se desarrollaron NC en diferentes países de habla inglesa – como Australia (Casey y Heath, 1988) y Escocia e Irlanda (Brown y Davies, 1976) – y en otros países, como Francia (Bueno y Megherbi, 2009), Alemania (Ruts *et al.*, 2004), Italia (Boccardi y Cappa, 1997) y Grecia (Kosmidis *et al.*, 2004), entre otros.

En este sentido, el desarrollo de NC para hablantes de español no constituye una excepción. Las primeras NC en esta lengua fueron publicadas por Pascual y Musitu (1981) y, años más tarde, otros estudios emprendieron una actualización de estos datos (Soto *et al.*, 1982, 1994; Marful, Díez y Fernández, 2015). No obstante, estas NC se habían obtenido a

partir de hablantes del español peninsular. Por lo tanto, también surgió la necesidad de contar con datos categoriales que sean adecuados y representativos para hablantes de otras variedades de español. De esta manera, se obtuvieron NC para el español de Colombia (Ramírez Sarmiento y Pardo García, 2010), Cuba (Piñeiro *et al.*, 1999), Venezuela (Puente y Poggioli, 1993) y el de Argentina (Fumagalli *et al.*, 2015). Sin embargo, las NC obtenidas por Fumagalli *et al.* (2015) no reportan la amplia variedad de categorías obtenidas por Battig y Montague (1969) sino que solo se recabaron datos para 20 categorías semánticas y a partir de una muestra conformada solamente por estudiantes universitarios.

Asimismo, hay NC disponibles para otros grupos etarios ya que la edad es otra de las variables sociodemográficas que influye en la información conceptual y en el modo de organizarla (Kempler *et al.*, 1998; Lozano Gutiérrez y Ostrosky-Solís, 2006). Para la población infantil, se han elaborado NC para diferentes lenguas (Becker *et al.*, 2019; Chami *et al.*, 2018; Charchat-Fichman *et al.*, 2011; Hazin *et al.*, 2016; Posnansky, 1978; Price y Connolly, 2006), entre ellas, el español (Goikoetxea, 2000; Gutiérrez y Ostrosky-Solís, 2006; Morenza *et al.*, 1994; Olabarrieta-Landa *et al.*, 2017; Piñeiro *et al.*, 1999). No obstante, las investigaciones de NC en niños hablantes de esta lengua se diferencian de las realizadas en adultos por evaluar una cantidad restringida de categorías semánticas y, además, por diferir en aquellas que se seleccionaron y administraron. Sólo Goikoetxea (2000) reporta NC para una amplia cantidad de categorías semánticas obtenidas a partir de una muestra de niños españoles de 1° a 6° grado. Estas NC indican que la cantidad de ejemplares recuperados se incrementa linealmente en función de la edad. El resto de los estudios solo publica datos normativos para una única categoría (p. e., *animales*; Nieto Barco *et al.*, 2008) o para un número reducido (p. e., *animales y frutas*; Olabarrieta-Landa *et al.*, 2017).

Con respecto al español rioplatense, aún no hay disponibles normas para niños hablantes de la variedad de español de nuestro país. Esto suele ser subsanado por medio del uso de datos obtenidos de niños hablantes de otras variedades de español. Sin embargo, es hasta la actualidad un área de vacancia puesto que las variedades dialectales y culturales generan importantes diferencias respecto a las etiquetas léxicas asociadas a los conceptos, la tipicidad y la frecuencia de uso de los diferentes ejemplares (Pérez Sánchez *et al.*, 2001; Van Overschelde *et al.*, 2004).

Por otro lado, otra limitación de las investigaciones realizadas en población infantil es que no se ha estudiado, hasta el momento, si existe alguna diferencia en las representaciones conceptuales de los adolescentes. Este rango etario, por lo general, queda por fuera de la obtención de NC infantiles y solo se incluyen en la muestra niños de hasta 12 años. Sin

embargo, algunos estudios que indagaron en el desempeño en fluencia semántica en población infantil muestran que el conocimiento conceptual de los adolescentes es diferente de sus pares más pequeños y de sus mayores. Kavé (2006) comparó el rendimiento en una fluencia semántica de *animales, frutas y verduras y transportes* entre niños que tenían entre 8 y 17 años con el de adultos jóvenes de entre 18 a 29, a fin de evaluar cuándo los niños alcanzaban el nivel de los adultos en esta tarea. Los resultados indicaron que, desde los 8 hasta los 17 años, los niños cada vez recuperaban mayor cantidad de ejemplares, pero que aún los adolescentes de entre 16 y 17 años no lograban alcanzar el nivel de desempeño adulto. Otro estudio similar que incluyó adolescentes es el de Sauzeón *et al.* (2004) que evaluó cómo se desempeñaban en una fluencia semántica niños de entre 7 a 16 años. Los resultados obtenidos por esta investigación indicaron que, a partir de los 11 años, se evocaban mayor cantidad de ejemplares, pero que todavía en esta edad aparecían algunos más genéricos (por ejemplo, *gaseosa*). Recién a partir de los 13 años recuperaban mayor cantidad de subordinados (por ejemplo, *Coca-cola*), lo cual evidenciaba una exploración más eficiente de sus redes semánticas y denotaba que tenían una organización más jerárquica de su conocimiento conceptual. Si bien estas investigaciones realizaron aportes respecto a las representaciones conceptuales de los adolescentes, no elaboraron NC específicas para este rango etario sino que su objetivo consistió solamente en evaluar su desempeño y compararlo con otro grupo en un conjunto reducido de categorías. No obstante, en un estudio realizado en nuestra población, Zamora y Martínez Cuitiño (en prensa) sí elaboraron una base preliminar de NC de adultos y adolescentes argentinos en las categorías *animales, herramientas, ropa y herramientas de jardinería* y encontraron que, en ambos grupos etarios, los ejemplares recuperados en las primeras posiciones eran similares, pero los adultos producían mayor cantidad en total que los adolescentes.

Por otra parte, la evidencia indica que existiría una correlación entre la frecuencia de aparición de los ejemplares y su posición, y la edad de adquisición (EdA). La EdA es una variable psicolingüística que indica en qué momento de la vida de una persona fue adquirida una palabra específica. Según estudios previos, las palabras que se adquieren tempranamente son las que se recuperan más fácilmente y como primeros ejemplares de las categorías (Grigoriev y Oshhepkov, 2013).

Existen dos mediciones posibles para la EdA. La EdA subjetiva se obtiene pidiendo a los encuestados que reporten la edad aproximada en la que creen haber adquirido ciertas palabras (Alonso *et al.*, 2016). Esto se realiza por medio de escala Likert, es decir, una escala que se extiende de 1 a 7 (Morrison y Ellis, 1995). Los valores más pequeños indican que las

palabras han sido adquiridas a edades más tempranas. Por otro lado, existe también una forma de medición objetiva por medio de tareas de denominación de dibujos que evalúan si los niños de diferentes edades conocen o no el nombre que representa dicho concepto (Álvarez y Cuetos, 2007). La investigación ha demostrado que ambas medidas de EdA, subjetiva y objetiva (denominación) presentan una alta correlación (Morrison *et al.* 1997; Barrow *et al.*, 2019).

Conocer la EdA de los conceptos que los hablantes evocan en una fluencia semántica permitiría analizar si existe una relación entre estos ejemplares que suelen recuperar y la edad en la que piensan que los adquirieron. En otras palabras, sería posible verificar, entre otros datos, si aquellos que aparecen en posiciones iniciales en las fluencias infantiles son efectivamente los que los adultos reportan haber adquirido de forma temprana.

## **2. Objetivos**

Este estudio tiene dos objetivos principales. El primero es elaborar una base de NC para adultos, adolescentes y niños, hablantes del español de Argentina. El segundo se centra en obtener datos de la variable de edad de adquisición (EdA) subjetiva para los ítems incluidos en la base de NC y correlacionar los datos subjetivos con los datos recabados en la población infantil.

Una de las hipótesis que se plantea en relación a las NC es que las muestras de adultos, adolescentes y niños diferirán en cuanto a la cantidad de ejemplares recuperados. Respecto a la EdA, una hipótesis es que los ejemplares puntuados con EdA más temprana serán recuperados con mayor frecuencia por la población infantil y que aquellos ejemplares que aparezcan más frecuentemente en primera posición tendrán una EdA más temprana.

## **3. Método**

### **3.1. Normas categoriales**

#### **3.1.1. Participantes.**

Para la elaboración de las NC se obtuvieron datos de tres grupos etarios diferentes. La muestra total estuvo conformada por 1001 adultos, 480 adolescentes y 136 niños de entre 6 y 12 años de edad (80 de 1° a 4° grado y 56 de 5° a 7° grado).

#### **3.1.2. Materiales**

Para la elaboración de las normas se utilizó la tarea de fluencia semántica. Esta consiste en pedir al evaluado que en un tiempo pautado produzca la mayor cantidad de

ejemplares para una categoría semántica específica, por ejemplo “verduras” (Strauss *et al.*, 2006). La tarea se administró en forma escrita y de forma grupal en adultos y adolescentes. Se indagaron 70 categorías semánticas con un tiempo pautado de un minuto para cada una de ellas. Estas incluían las evaluadas por Battig y Montague (1969) y otras que se consideraron relevantes para nuestra cultura. La obtención de datos de las 70 categorías se realizó por medio de diferentes encuestas en las que se incluyó unas 10 categorías.

En cambio, en los niños, la tarea se administró de forma oral e individual, con un minuto y una cantidad variable de categorías dependiendo de la edad de los niños. Se evaluó un total de 21 categorías en los niños mayores de 10 años.

En principio, la tarea se administró de forma presencial, dentro de instituciones educativas universitarias y de escolaridad media. Los participantes recibieron un cuadernillo con espacios específicos para contestar a las diferentes categorías propuestas. Sin embargo, por la irrupción de la pandemia COVID19, hubo que elaborar un protocolo de toma virtual. Los participantes adultos aceptaron ser evaluados por medio de una entrevista pautada vía Zoom y, luego, enviaron la foto con todas las respuestas. En el caso de los niños, todos los datos se recabaron de forma virtual. La evaluadora mostraba una presentación en la que los niños veían a su personaje favorito y debían ayudarlo a cumplir con ciertas “misiones”. Durante el tiempo pautado, los niños producían ejemplares de las diferentes categorías.

Con posterioridad, se elaboró la base de datos y se procedió a unificar y limpiar las respuestas recolectadas. Para esto, los datos se cargaron en una base de Excel. En el caso de las fluencias escritas, se corrigieron los errores ortográficos y se unificaron las palabras que aludían al mismo concepto (por ejemplo, *subte* y *subterráneo*). Luego, se eliminaron las palabras que un sujeto producía más de una vez (por ejemplo, si un participante en la categoría *frutas*, primero escribía *uvas* y luego *uva verde*, *uva blanca*, se eliminaba **uvas**) y errores (por ejemplo, si en *ropa* incluían marcas o en *herramientas de carpintería* se incluía *tijera para podar*). Finalmente, por medio del programa Matlab<sup>®</sup>, se realizó el chequeo de la limpieza realizada para identificar errores de tipeo y repeticiones que hubieran sido omitidas.

### **3.1.3 Análisis de datos**

Para la elaboración de los datos normativos, se calculó: a) la cantidad total de respuestas únicas (número de ejemplares) por categoría, b) el promedio de respuestas para cada categoría, c) la frecuencia total, esto es, la proporción de participantes que dijeron un ejemplar en cada una de las categorías, d) la cantidad de veces que se recuperó un ejemplar en primera posición y e) el rango del ejemplar, es decir, la posición aproximada de

producción promedio en la que se recupera. La obtención de valores más pequeños del rango del ejemplar dan cuenta de una activación más temprana en tanto que valores más altos indican una activación más tardía. De esta forma, este índice permite conocer cuán disponible está una palabra en el léxico de los hablantes.

## **3.2. Edad de Adquisición**

### **3.2.1. Participantes**

Para la obtención de datos de EdA se evaluó una muestra de 90 personas con un rango de edad de 35 a 50 años. Se incluyeron participantes mayores de 18 años, sin antecedentes neurológicos ni psiquiátricos, cuya lengua materna fuera el español de la Argentina.

Antes de contestar la encuesta, los voluntarios recibían información respecto a la investigación que se estaba realizando, la tarea que debían ejecutar, el tiempo de duración aproximado de la encuesta y el uso de los datos obtenidos. Se les solicitaba prestar su consentimiento sobre la participación y se les informaba respecto a la protección de uso de sus datos personales a lo largo del proceso.

### **3.2.2. Materiales**

Para corroborar la relación entre la frecuencia de aparición de los ejemplares en las fluencias y la edad de adquisición (EdA), se procedió a administrar una escala de EdA subjetiva en la que se solicitaba a una muestra de adultos que indicaran la edad en la que creían haber adquirido determinados conceptos. Con este objetivo, se diseñaron siete formularios de EdA que se administraron por medio de diferentes encuestas a través de la herramienta Google Forms. Se obtuvieron datos de EdA para las categorías *animales*, *vegetales (frutas y verduras)*, *partes del cuerpo*, *profesiones*, *indumentaria*, *medios de transporte* y *útiles escolares*. Los participantes fueron convocados a través de redes sociales y por medio de los canales oficiales de la Universidad de Flores y de la Fundación Ineco. La encuesta consistía en responder a una escala Likert de 7 puntos. Cada valor indicaba una edad específica: 1 = antes de los dos años de edad, 2 = de 2 a 4 años, 3 = de 4 a 6 años, 4 = de 6 a 8 años, 5 = de 8 a 10 años, 6 = de 10 a 12 años y 7 = después de los 12 años. Dentro de estas encuestas solo se incluyeron aquellos ítems que se produjeron por al menos 5 personas en las NC.

### **3.2.3 Análisis de datos**

En primera instancia, se verificó si en las fluencias semánticas obtenidas de la población de niños pequeños (por ejemplo, del primer ciclo de escuela primaria) aparecían los conceptos que los adultos habían reportado haber adquirido en edades tempranas y, si en las fluencias de niños más grandes, aparecían aquellos ejemplares que indicaron adquirir en edades posteriores.

Con posterioridad, a fin de corroborar una posible correlación entre la EdA subjetiva obtenida en las encuestas y los ejemplares evocados en las fluencias infantiles, se realizaron tres análisis de correlación (Pearson). Para esto, en primer lugar, se calculó para cada uno de los ítems el porcentaje prevalente de la EdA, es decir, el valor más frecuentemente reportado por los participantes en la escala. En segundo lugar, se realizó un primer análisis de correlación entre la EdA subjetiva de mayor prevalencia del ítem y su frecuencia de aparición en las normas infantiles. En el segundo análisis, se correlacionó la EdA subjetiva de mayor prevalencia para cada ítem y el rango de aparición en las NC para cada grupo de participantes. Por último, se realizó un análisis de correlación entre la EdA subjetiva de mayor prevalencia para cada ítem y su porcentaje de aparición en la primera posición en las NC obtenidas de cada grupo.

## **4. Resultados**

### **4.1. Normas categoriales**

Se identificó que los adultos recuperaron un total de 7968 ejemplares únicos. La categoría que alcanzó la mayor cantidad de respuestas únicas fue *nombres de mujeres* (4.08 %) y la de menor producción fue *colores* (0.32 %).

Los adolescentes, en tanto, recuperaron un total de 5533 ejemplares únicos. La categoría en la que producen mayor cantidad de respuestas es *nombres de mujeres* (4.25 %) y en la que activan una menor producción es *instituciones religiosas* (0.20 %).

En el caso de los niños, en total, evocaron un total de 3624 ejemplares. Los niños de 1° a 4° grado produjeron 1626 ejemplares únicos y los de 5° a 7° grado lograron activar 1998 ejemplares únicos. La categoría con mayor cantidad de ejemplares para ambos niveles fue *nombres de niños y niñas*: 24.29 % de 1° a 4° grado y 17.57 % de 5° a 7°. La que tuvo la menor producción de ejemplares en los estudiantes del primer nivel fue *muebles* (1.66 %) y, en los del segundo nivel, *muebles* (1.65 %) y *frutas* (1.65 %).

### **4.2. Edad de Adquisición**



Con respecto a la relación entre las NC y la EdA, el primer análisis muestra que en varias de las categorías estudiadas la EdA prevalente y la frecuencia de aparición correlacionan significativamente y en forma negativa entre sí. Es decir, los conceptos que se producen con mayor frecuencia en las producciones infantiles son aquellos que reciben una puntuación menor en la escala de EdA.

El análisis detecta que correlaciones en la categoría de *animales*, con mediana intensidad en niños de 1° a 4° (-.53) y de 5° a 7° (-.41), en *frutas* con mediana intensidad de 1° a 4° grado (-.43) y de mediana-alta en 5° a 7° (-.63); en *indumentaria* con mediana intensidad de 1° a 4° grado (-.32) y de baja intensidad de 5° a 7° (-.21); en *partes del cuerpo* con mediana intensidad de 1° a 4° grado (-.55) y de 5° a 7° (-.66); en *profesiones* con mediana intensidad de 1° a 4° grado (-.57) y en *medios de transporte* con mediana intensidad de 1° a 4° (-.51) y de 5° a 7° (-.48). No se detecta correlación en *indumentaria* ni en *profesiones* (5° a 7°). Estos datos confirman la segunda hipótesis que planteaba que los niños recuperan con mayor frecuencia las palabras que los adultos reportan como adquiridas a edades más tempranas.

El segundo análisis evidencia que los ejemplares adquiridos más tempranamente suelen ubicarse en posiciones más altas dentro del rango de ejemplares que se producen en cada categoría. En *animales* se identifica una correlación significativa y positiva de mediana intensidad en niños de 1° a 4° grado (.32), en niños de 5° a 7° (.34), en adolescentes (.46) y en adultos (.45); en *frutas* se detecta una correlación positiva y de mediana - alta intensidad de 5° a 7° (.61), mediana en adolescentes (.48) y baja-mediana en adultos (.36); en *partes del cuerpo* es positiva de mediana - baja intensidad de 1° a 4° grado (.37), mediana intensidad de 5° a 7° grado (.53) y de mediana intensidad en adolescentes (.45) y adultos (.47); *medios de transporte* muestra una correlación positiva y de mediana - alta intensidad de 1° a 4° grado (.66), mediana intensidad de 5° a 7° grado (.43) y en adolescentes (.40); en *indumentaria* sólo se observa una correlación positiva de mediana intensidad en los niños de 5° a 7° grado (.40) y en *profesiones* sólo hay correlación positiva de baja intensidad en adolescentes (.28) y de baja-mediana intensidad en adultos (.30).

A partir del tercer análisis no se identifica una correlación entre los ejemplares adquiridos más tempranamente y su posible recuperación como primer ejemplar dentro de la categoría. Es decir, estos resultados no muestran que siempre el primer ejemplar sea el ejemplar que se ha adquirido más tempranamente. No obstante, esto ocurre en algunas categorías, así por ejemplo, animales muestra una correlación significativa y negativa de mediana intensidad de 1° a 4° (-.59) y de 5° a 7° grado (-.53), de mediana - baja intensidad (-.30) para adolescentes y de mediana intensidad (.50) para adultos; en *partes del cuerpo* hay

una correlación significativa y negativa de mediana intensidad en adolescentes (-.38) y en *profesiones* hay una correlación significativa y negativa de mediana intensidad de 1° a 4° grado (-.59).

## **5. Conclusiones**

Se elaboraron NC para adultos, adolescentes y niños de hablantes del español de la Argentina. Esta base constituye las primeras NC para la población argentina que incluye una gran cantidad de categorías semánticas y datos de diferentes grupos etarios. Estas normas permiten conocer la frecuencia de aparición de los ejemplares en las categorías evaluadas y su grado de tipicidad, entre otra información.

Respecto a la influencia de la edad en las NC, en consonancia con estudios previos, los adultos lograron recuperar una mayor cantidad de ejemplares que los adolescentes y los niños. Asimismo, los adolescentes mostraron un conocimiento conceptual más amplio que los niños de entre 6 y 12 años ya que los superaron en el total de ejemplares. No obstante, al igual que lo reportado por Kavé (2006), aún no logran alcanzar el nivel de desempeño de los adultos. Estos hallazgos muestran que, tal como indica Goikoetxea (2000), la cantidad de ejemplares recuperados se incrementa en función de la edad, lo cual confirma nuestra primera hipótesis que planteaba que la cantidad de ejemplares evocados por adultos, adolescentes y niños iba a ser diferente.

Asimismo, fue posible verificar que una medición de EdA subjetiva da cuenta de la activación de los ejemplares de forma objetiva por parte de los niños ya que, tal como planteamos en nuestra segunda hipótesis, los niños recuperan con mayor frecuencia las palabras que los adultos reportan como adquiridas a edades más tempranas. Teniendo en cuenta que no hay diccionarios de EdA disponibles para nuestra población, estos resultados avalan la utilización de escalas Likert como metodología posible para recabar este tipo de información.

Estos datos obtenidos en estas NC servirán tanto en investigación básica para el diseño de experimentos; en la clínica para ser consultadas por profesionales de la salud que necesiten evaluar el desempeño de pacientes en tareas de fluencia semántica; y en ámbito educativo para conocer qué palabras son más frecuentes en cada etapa del desarrollo y tener en cuenta estos datos en el diseño de materiales didácticos.

Considerando que las NC no son estáticas sino que dependen de la cultura y se modifican con el paso del tiempo, el principal objetivo a futuro es poder sostener estas bases actualizadas para que continúen siendo representativas de nuestra población.

## Bibliografía

- Alonso, M. Á., Díez, E., y Fernández, A. (2016). Subjective age-of-acquisition norms for 4,640 verbs in Spanish. *Behavior Research Methods*, 48(4), 1337-1342.
- Álvarez, B., y Cuetos, F. (2007). Objective age of acquisition norms for a set of 328 words in Spanish. *Behavior Research Methods*, 39(3), 377-383.
- Barrow, C. W., Björkenstam, K. N., y Strömbergsson, S. (2019). Subjective ratings of age-of-acquisition: exploring issues of validity and rater reliability. *Journal of Child Language*, 46(2), 199-213.
- Battig, W. F., y Montague, W. E. (1969). Category norms of verbal items in 56 categories A replication and extension of the Connecticut category norms. *Journal of Experimental Psychology*, 80 (3 PART 2), 1-46.
- Becker, N., Piccolo, L. R., y Salles, J. F. (2019). Verbal fluency development across childhood: Normative data from Brazilian-Portuguese speakers and underlying cognitive processes. *Archives of Clinical Neuropsychology*, 34(7), 1217-1231. <https://doi.org/10.1093/arclin/acz022>
- Boccardi, M., y Cappa, S. F. (1997). Valori normative di produzione categoriale per la lingua italiana [Normative values of categorical production for the Italian language]. *Giornale Italiano di Psicologia*, 24, 425-436.
- Brown, W. P., y Davies, G. M. (1976). Studies in word listing: Testing for group differences in category norms. *The Irish Journal of Psychology*, 3(2), 87-120.
- Bueno, S., y Megherbi, H. (2009). French categorization norms for 70 semantic categories and comparison with Van Overschelde et al.'s (2004) English norms. *Behavior Research Methods*, 41(4), 1018-1028. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1018>
- Casey, P. J., y Heath, R. A. (1988). Category norms for Australians. *Australian Journal of Psychology*, 40, 323-339.
- Chami, S., Munro, N., Docking, K., McGregor, K., Arciuli, J., Baker, E., y Heard, R. (2018). Changes in semantic fluency across childhood: Normative data from Australian-English speakers. *International Journal of Speech-Language Pathology*, 20(2), 262-273. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/17549507.2016.1276214>
- Charchat-Fichman, H., Oliveira, R. M., y da Silva, A. M. (2011). Desempenho de crianças brasileiras em testes de fluência verbal fonêmica e semântica. *Dementia e Neuropsychologia*, 5(2), 78-84. <https://doi.org/10.1590/S1980-57642011DN05020004>

- Fumagalli, J., Shalóm, D., Soriano, F., Carden, J., Cabañas Fale, P., Tomio, A., Borovinsky, G., y Martínez-Cuitiño, M. (2015). Normas categoriales para una muestra de hablantes adultos del español de Argentina. *Revista Evaluar*, 15, 1-40.
- Goikoetxea, E. (2000). Frecuencia de producción de las respuestas a categorías verbales en niños de primaria [Production frequency for verbal items in 52 verbal categories for school children]. *Psicológica*, 21 (1-2), 61–89.
- Grigoriev, A., y Oshhepkov, I. (2013). Objective age of acquisition norms for a set of 286 words in Russian: Relationships with other psycholinguistic variables. *Behavior Research Methods*, 45(4), 1208-1217. doi: <http://dx.doi.org/10.3758/s13428-013-0319-0>
- Gutiérrez, A. L., y Ostrosky-Solís, F. (2006). Efecto de la edad y la escolaridad en la fluidez verbal semántica: Datos normativos en población hispanohablante. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(1), 37–44.
- Hazin, I., Leite, G., Oliveira, R. M., Alencar, J. C., Fichman, H. C., Marques, P. D. N., y de Mello, C. B. (2016). Brazilian normative data on letter and category fluency tasks: Effects of gender, age, and geopolitical region. *Frontiers in Psychology*, 7(MAY), 1–8. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00684>
- Hernández Muñoz, N. e Izura, C. (2010). ¿Perro o musaraña? La recuperación léxica en las categorías semánticas. *Ciencia cognitiva*, 4 (1), 1-3.
- Howard, D. V. (1980). Category Norms: a comparison of the Battig and Montague (1969) norms with the responses of adults between the ages of 20 and 80. *Journal of Gerontology*, 35 (2), 225-231.
- Kavé, G. (2006). The development of naming and word fluency: Evidence from Hebrew-speaking children between ages 8 and 17. *Developmental neuropsychology*, 29 (3), 493-508.
- Kempler, D., Teng, E. L., Dick, M., Taussig, I. M. y Davis, D. S. (1998). The effects of age, education, and ethnicity on verbal fluency. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 4, 531-538.
- Kosmidis, M. H., Vlahou, C. H., Panagiotaki, P., y Kiosseoglou, G. (2004). The verbal fluency task in the Greek population: Normative data, and clustering and switching strategies. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 10(2), 164-172
- Kumar, A. A. (2021). Semantic memory: A review of methods, models, and current challenges. *Psychonomic Bulletin & Review*, 28 (1), 40-80.

- Lozano Gutiérrez, A. y Ostrosky-Solís, F. (2006). Efecto de la edad y la escolaridad en la fluidez verbal semántica: Datos normativos en población hispanohablante. *Revista Mexicana de Psicología*, 23 (1), 37-44.
- Marful, A., Díez, E., y Fernández, A. (2015). Normative data for the 56 categories of Battig and Montague (1969) in Spanish. *Behavior Research Methods*, 47 (3), 902–910.
- Martínez-Cuitiño, M. (2015). Teorías de organización y procesamiento de la memoria semántica. *Perspectivas en psicología*, 12 (2), 67-76. Recuperado de <http://perspectivas.mdp.edu.ar/revista/index.php/pep/article/view/8>
- Morenza, L., Piñeiro, A., Torres, R. S. H., y Ramos, B. (1994). Estudio del desarrollo de categorías naturales en una población de 5 a 11 años de edad. [Study of natural categories development in a population of 5 to 11 years old]. *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 2, 209–230.
- Morrison, C. M., y Ellis, A. W. (1995). Roles of word frequency and age of acquisition in word naming and lexical decision. *Journal of experimental psychology: learning, Memory, and cognition*, 21(1), 116.
- Morrison, C. M., Chappell, T. D., y Ellis, A. W. (1997). Age of Acquisition Norms for a Large Set of Object Names and Their Relation to Adult Estimates and Other Variables. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology Section A: Human Experimental Psychology*, 50(3), 528-559. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/027249897392017>
- Nieto Barco, A., Galtier, I., Barroso, J. y Espinosa, G. (2008). Fluencia verbal en niños españoles en edad escolar: estudio normativo piloto y análisis de las estrategias organizativas. *Revista de neurología*, 46 (1), 2-6.
- Olabarrieta-Landa, L., Rivera, D., Lara, L., Rute-Pérez, S., Rodríguez-Lorenzana, A., Galarza-del-Angel, J., ... y Arango-Lasprilla, J. C. (2017). Verbal fluency tests: Normative data for Spanish-speaking pediatric population. *NeuroRehabilitation*, 41(3), 673-686. <https://doi.org/10.3233/NRE-172240>
- Pascual, J., y Musitu, G. (1981). Normas Catorce. *Psicológica*, 1 (2), 154-174.
- Pérez Sánchez, M. A., Campoy Menéndez, G. y Navalón Vila, C. (2001). Índice de estudios normativos en idioma español. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 6 (2), 85-105.
- Piñeiro, A., Morenza, L., Torres, R., y Sierra, C. E. (1999). Estudio normativo de veinte categorías semánticas en niños y adultos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 52(1), 147–157.

- Posnansky, C. J. (1978). Category norms for verbal items in 25 categories for children in grades 2-6. *Behavior Research Methods y Instrumentation*, 10(6), 819–832. <https://doi.org/10.3758/BF03205407>
- Price, H. L., y Connolly, D. A. (2006). BatMon II: Children's category norms for 33 categories. *Behavior Research Methods*, 38(3), 529–531. <https://doi.org/10.3758/BF03192808>
- Puente, A., y Poggioli, L. (1993). Categorías naturales. Una medida de su estructura interna. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 46(4), 387–396.
- Ramírez Sarmiento, M. Á., y Pardo García, N. (2010). Norma categorial para el español de Bogotá, Colombia. *Folios*, 1(32), 89–109. <https://doi.org/10.17227/01234870.32folios89.109>
- Rosch, E. H. (1973). Natural categories. *Cognitive psychology*, 4 (3), 328-350.
- Ruts, W., De Deyne, S., Ameel, E., Vanpaemel, W., Verbeemen, T., y Storms, G. (2004). Dutch norm data for 13 semantic categories and 338 exemplars. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers*, 36(3), 506-515.
- Sauzón, H., Lestage, P., Raboutet, C., N'Kaoua, B., y Claverie, B. (2004). Verbal fluency output in children aged 7-16 as a function of the production criterion: Qualitative analysis of clustering, switching processes, and semantic network exploitation. *Brain and Language*, 89 (1), 192–202.
- Soto, P., Sebastián, M. V., García, E. y del Amo, T. (1982). Categorización y datos normativos en España. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Soto, P., Sebastián, M. V., García, E., y del Amo, T. (1994). Las categorías y sus normas en castellano [Categories and their norms in Spanish]. Madrid: Visor
- Strauss, E., Sherman, E. M. y Spreen, O. (2006). A compendium of neuropsychological tests: Administration, norms, and commentary. American chemical society.
- Van Overschelde, J. P., Rawson, K. A., y Dunlosky, J. (2004). Category norms: An updated and expanded version of the Battig and Montague (1969) norms. *Journal of Memory and Language*, 50,289–335.
- Zamora, D. J. y Martínez Cuitiño, M. (en prensa). Comparación del desempeño de adultos y adolescentes en bases categoriales preliminares. Estudios SAEL 2022.